

# EL MENTIDERO

AÑO VI :: SEMANARIO SATIRICO :: NUM. 272

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

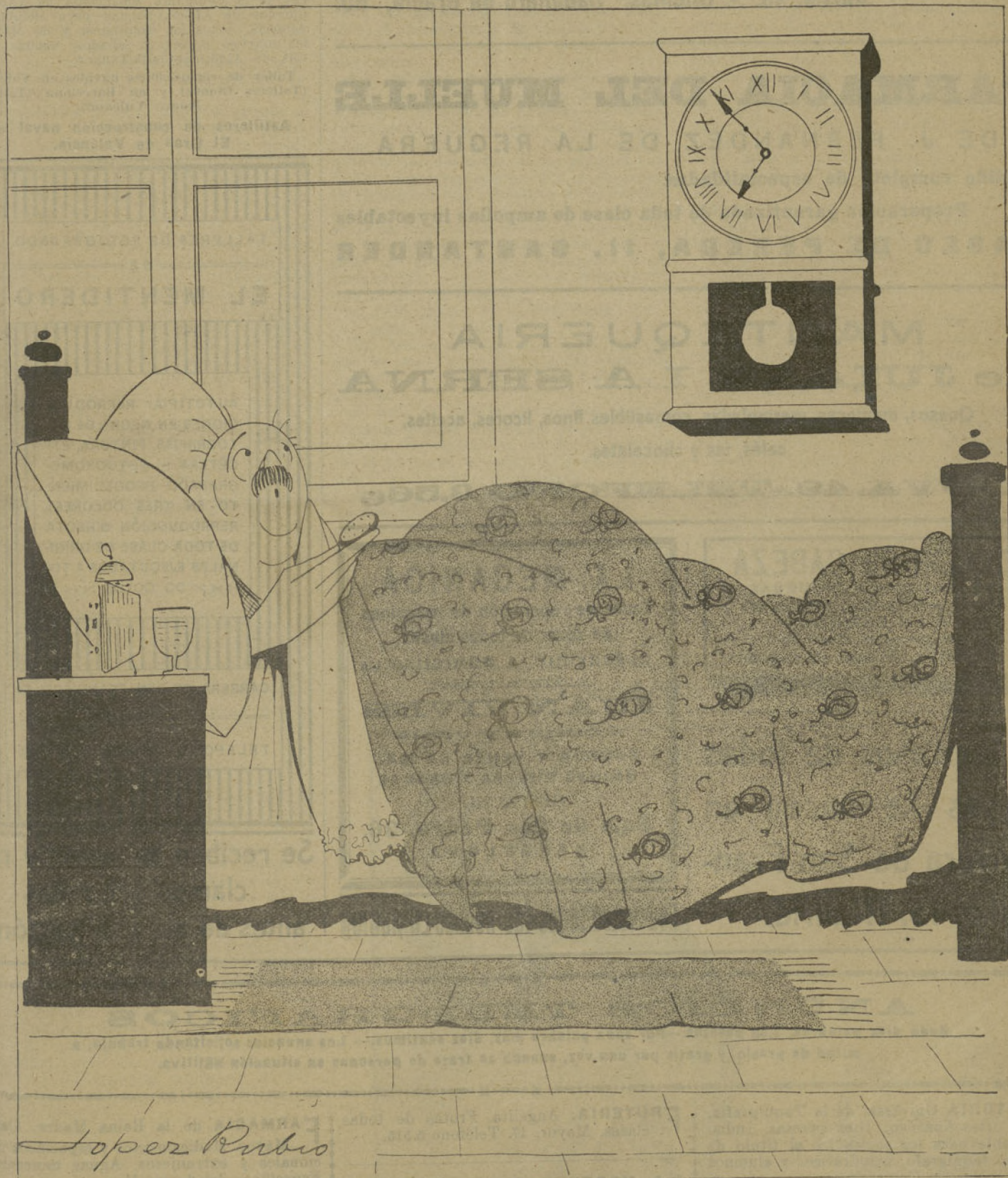
MADRID 13 DE ABRIL DE 1918

Carrera de S<sup>ta</sup>n Francisco, 13.— Apartado 515.—Teléf. 5.509

Suscripción en provincias, CINCO PESETAS año.

Para anuncios y reclamos VEANSE TARIFAS

DOCE PAGINAS, 10 CENTIMOS



Lopez Rubio

Yo tengo que levantarme a las siete. El reloj marca las siete, pero son las seis; digo, las ocho; digo, no, las... siete... Total, que lo mejor será quedarse en la cama.



# La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsados.  
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

CINCUENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA  
SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA  
INCENDIOS :: SEGUROS DE VALORES Y SEGUROS  
CONTRA ACCIDENTES DE TODAS CLASES

Alcalá, 43. :: Oficinas: Caballero de Graña, 60.

## FARMACIA DEL MUELLE

DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA

Surtido completo de especialidades.

Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables

PASEO DE PEREDA, II. SANTANDER

## MANTEQUERIA de JULIAN LA SERNA

Quesos, mantecas, mermeladas, comestibles finos, licores, aceites,  
café, té y chocolates.

GOYA, 49.-TELEFONO 8.566

### DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS  
desaparecen en cinco minutos con  
la EMIGRANINA  
del doctor M. Caldeiro  
Tres pesetas. Arsenal, 15, farmacia.

Impresos de todas  
clases se hacen en  
Carrera de San Fran-  
cisco, 13. Madrid.

### LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas  
de coser de todas clases

::: SERVICIO A DOMICILIO :::  
Administrador:

**JUAN VIVES**

Compra y venta

COMPRA Y VENTA DE MA-  
QUINAS NUEVAS Y USADAS

DESPACHO:

Baja de San Pedro, 26.  
BARCELONA

Lea usted todas las noches LA ACCION

## COMPANIA TRANSMEDITERRANEA

Domicilio social: BARCELONA.

Pasaje del Comercio, 1 y 3.

Representación en Madrid:

Plaza de las Cortes, número 6.

### SERVICIOS COMERCIALES

LINEA DE BARCELONA-SEVILLA

SERVICIOS DE CORREOS

Servicios de Correos entre Cádiz, Sevilla, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma, prestados por los vapores de la Sociedad de Navegación e Industria. Salidas de Cádiz, los días 7, 13, 22 y 28 de cada mes.

Servicios postales prestados por los vapores de la Compañía Valenciana de Vapores de Correos de Africa. Salidas para Melilla, de Almería, todos los domingos, y de Málaga, los martes, jueves y sábados. Salidas diarias de Algeciras-Ceuta-Tánger.

Taller de reparaciones navales en Valencia (Talleres Gómez) y en Barcelona (Talleres Nuevo Vulcano).

Astilleros de construcción naval en  
El Grao de Valencia.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

AUTOTIPIA: REPRODUCCIONES EN NEGRO DE FOTOGRAFÍAS, PINTURA, ET-CÉTERA ::: FOTOCROMOGRAFADO (PROCEDIMIENTO EN TRES COLORES): REPRODUCCIÓN DIRECTA DE TODA CLASE DE ORIGINALES EJECUTADOS A TODOS LOS COLORES ::: ::: DO COLOR ::: ::: :::

CARRERA DE SAN FRANCISCO, 13

MADRID

TELEFONOS 5.502 Y 5.075

Se reciben anuncios y reclamos ocho días antes de su publicación.

## ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.— Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación agnitiva.

**HISTORIA** Universal de la Taquigrafía. Cortés-Aparicio. Diez pesetas. Indispensable para los aspirantes al título de Perito taquígrafo, catedráticos y alumnos de escuelas de Comercio.

**GOMIS.** El mejor sastre de Madrid. En generos ingleses, a pesar de la guerra. Enorme surtido en trajes de invierno y primavera. Elegancia y economía. Esparteros, número 30.

**FRUTERIA.** Angelita. Frutas de todas clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

**LA MODERNA** Taquigrafía Española (primera parte, Taquigrafía escolar y comercial, una peseta; segunda parte, Taquigrafía parlamentaria, dos pesetas), por Cortés, taquígrafo del Senado, presidente de la Federación Taquigráfica Española y director de «El Mundo Taquigráfico».

Biblioteca Regional de Madrid

**FARMACIA** de la Reina Madre. Calle Mayor. Medicamentos y específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Específicos del doctor Moreno.

**PNAYERAL** Tratamiento eficaz, inofensivo, cómodo de la tos ferina (coqueluche). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara, número 7.



# ¡Castropol, Castropol...! Con la boca, sí...; con la mano, no

Muchas veces hemos visto en ridículo a don Melquiades, pero singularmente en tres ocasiones: la vez que se encaró con Maura en el Congreso, diciéndole, con los ojos en blanco y tieso el índice de la mano derecha, que padecía de amnesia; en el mitin de la plaza de toros, y ahora lloriqueando por el acta perdida de Castropol.

Recordamos lo de la amnesia porque a un pariente de Mamporro que fué aquel día al Congreso le entró una risa histérica tan pronunciada, que le tuvimos que dar un caramelo para calmarle, y así y todo le echaron del Congreso de mala manera.

Pues el día del mitin de la plaza de toros..., ya lo recordarán ustedes. Hemos de fallecer, hemos de bajar a la tumba, y todavía estarán nuestros desinteresados huesos agitando convulsivamente en una carcajada recordando la escena.

Había que ver a aquel hombre sudando pez, con la corbata de medio lado, dando gritos incoherentes y tratando de sustituir a la gente al pitorreo general.

«—¡Que concrete!»

«—¡Al grano!»

¡Pobre Heterodoxo! Ni fué al grano ni concretó nada. Al final del discurso, hecho un tarugo, sin saber qué camino tomar, lanzó aquella solemne declaración republicana que le valió la oreja.

Alguien pidió también la vuelta al ruedo; pero él dijo que al ruedo no volvía aunque le llevaran arrastrando.

Pero la esencia del ridículo ha sido la elección de Castropol y los esfuerzos titánicos empleados por el desventurado Melquiades para ir a las Cortes.

¡Cuántas lágrimas ha derramado el pobre estos días! Seguramente si los que se opusieron en el Congreso a su proclamación hubiesen conocido sus sufrimientos, seguramente don Melquiades sería hoy diputado. El mismo Navia Ossorio, compadecido, le hubiera cedido su acta. ¡Pobre Heterodoxo!

A Heterodoxo lo ha perdido la adulación de sus paisanos.

Allá por el año 1880, cuando apenas le apuntaba ese bozo que es hoy la característica de su charlotasca faz lanzó Heterodoxo su primera improvisación—que preparó en menos de una semana—, los gijoneses, faltos por entonces de un paisano de relieve, le declararon monumento regional.

Vino Heterodoxo al Congreso por primera vez precedido de una aureola brutal. Y en efecto, su éxito como orador fué en aquel tiempo, en que estaba el gusto español tan estragado, verdaderamente estupendo.

Melquiades fué el que trajo las palabras de crestino, contumaz, amnesia, integración, inverecundo y heterodoxia, y las frases «hegemonía popular», «el verbo de la democracia» y «los asclepiades del infortunio».

¿Se puede dar nada más cursi que llamarle a uno «invencundo»? ¿No se le salta a uno el ombligo de risa cuando se oye hacer declaración pública de heterodoxia? Pues eso es todo el pasado triunfante de don Melquiades.

Desde 1901, en que fué diputado por primera vez, Heterodoxo no dejó de intervenir ni una sola vez en todas las discusiones. Lo trató todo, desde la reforma del Concordato hasta la pesca de

la sardina, e inventó ademanes preciosos, gala de la tribuna española. No hay quien haya bajado las escalerillas del Congreso pausadamente, con una mano entre el calzoncillo y la camisa y con la otra en la comisura del chaleco, como Heterodoxo.

Sin embargo, hubo una época en que decayó porque sus discursos eran todos iguales y la gente se aburría oyéndolos. Heterodoxo, para sostener el interés, gritaba cada vez con más fuerzas al pronunciar sus discursos. Hubo algunos verdaderamente resonantes. En el Congreso se recuerdan dos momentos de verdadero estruendo: el día que cayó el pedrisco sobre la montera de cristales y una tarde en que Heterodoxo, conmovido por un acto de gobierno que escarnecía a la democracia, rugió con voz tremolante, que se oyó en Getafe:

«—¡Oh, manes de la oligarquía!»

Y cayó sin fuerzas.

Tal fué su esfuerzo, que nadie sabe lo que le pasó; pero desde el día siguiente le tuvieron que poner un hule en el asiento.

El hule de Heterodoxo fué un símbolo durante mucho tiempo en la política española. Representaba, con la declaración de Heterodoxo, el valor de las convicciones y la frescura de espíritu.

Durante estos últimos años, Heterodoxo fué feliz. Intervenia en todas las discusiones y tomaba parte siempre en «la gran batuda», nombre con que se designan en el argot periodístico los debates en que se deshilachan hablando los jefes de las minorías.

Cuando empezó la liquidación del partido republicano, Heterodoxo pensó en que había que establecerse por su cuenta,

y fundó la escuela reformista. Fueron verbos de la naciente agrupación Lamana, Pedregalejo, Alvarez Valdés y Uña. También fué reformista Barcia, pero se emancipó. Alvarez Valdés se hizo reformista para que le reformaran la nariz, que tiraba hacia la izquierda, con profunda inclinación a la democracia. Finalmente se hizo reformista Zancada, y en aquel momento el partido se puso más cursi que un domingo de Recoletos por la tarde.

Y vamos a lo de Castropol.

Llegaron los tiempos de la renovación.

Heterodoxo, que veía alejarse su juventud, sentía impaciencias enormes por encauzar su carrera política.

Su familia se lo decía:

«—¡Melquiades; por tu carácter pináculo no serás nunca nada! ¡Aprieta a Romanones!»

Se arrepintió Heterodoxo de haberse declarado republicano en la plaza de toros, y decidió enmendarse el viaje.

Declaró que no volvía a importarle la accidentalidad de la forma de Gobierno.

Sin embargo, se presentó como republicano en las elecciones..., y fué derrotado por tres veces, para evitar suspicacias.

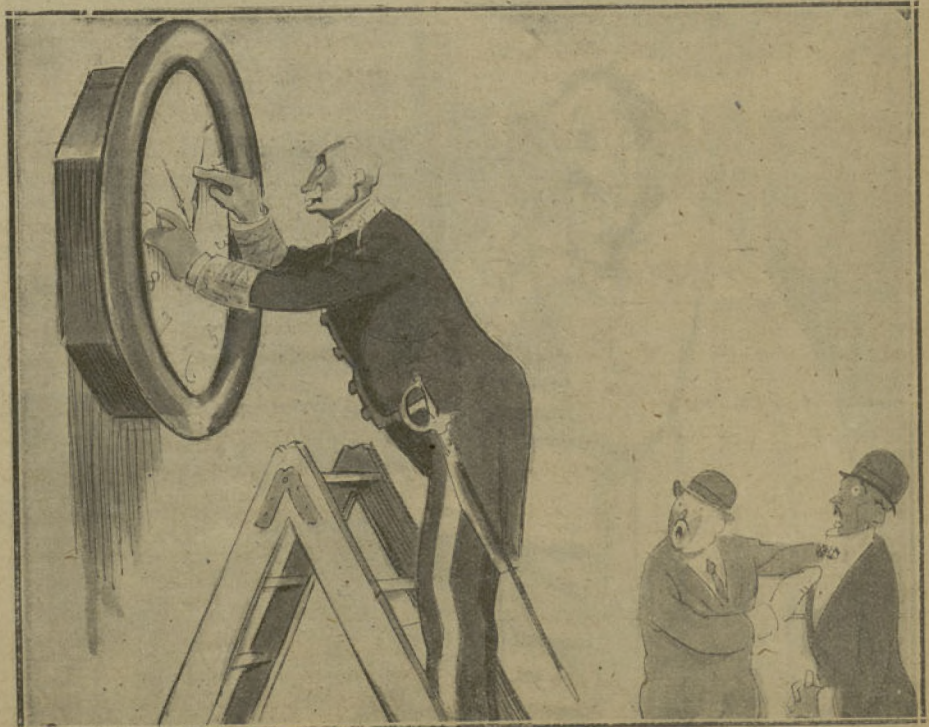
Quiso entonces ser ministro del Gabinete nacional..., y nadie le hizo caso.

Empezaba a deslizarse por la espinosa cuesta del ridículo.

Los últimos momentos de este gran ex heterodoxo, que está dispuesto a hacer retractación pública de todos sus errores—como él dice—, con tal que le den la cartera del Trabajo, que asegúrase se va a crear, son como para impresionar una película.

Heterodoxo está estos días desatado.

## EL TIEMPO ES ORO



—Chico; este don Antonio es imposible. No le perdona a uno ni los «cuatro cuartos» que perdía en el café



Llora, suspira, gime, impreca, grita, se mesa la corbata, lanza alaridos, se muerde la punta de los pies, se revuelca por el gabinete... ¡Qué dolor de hombre!

Lo de Castropol le ha desencuadrado el alma.

Primero creyó en su victoria. Confirmada la derrota, soñó con que una trampa le llevaría al Congreso. Fué a ver a Villanueva, y de rodillas le lloró, suplicante, durante veinte minutos.

—Por Dios, don Miguel; que si me quedo sin la investidura, me eclipso... ¡Que una legislatura sin acta es para mí el retiro!

—Querido—decía el otro, que no se casa con nadie ni «in articulo mortis»—, ¡como si fuera la Moncloa!

Se fué a ver a Pedregal; ¡qué escena tan tierna!

Confundidas durante diez minutos la cabeza reformista y la calva zapateril del lugarteniente, derramaron ambos abundantes lágrimas. ¡Yo le defenderé; illustre jefe! ¡Ah, ese malvado de Goicochea! ¡Maurista tenía que ser!

Roués, conmovido también, le dijo que procuraría apoyarle, si se acordaba, porque andaba por aquellos días muy entretenido detrás de una sombrerera vizcaína que sabía bailarse un «fox-trot» clásico verdaderamente delicioso. También le apoyarían Burell, Barriobero y demás elementos serios de la Cámara.

Sin embargo, la batalla se perdió. Heterodoxo sufrió un disgusto tan horrible, que se ha quedado desconocido. Los pantalones le vienen anchos, ha perdido la voz y parece un cesante de esos que van vendiendo cuadros por las oficinas.

Hace poco fué a ver a Maura. —Don Antonio—le dijo llorando—, yo le he atacado; yo le dije que padecía amnesia; yo intenté prestárgarle en el Extranjero, aunque no me hicieron caso; pero, sin embargo, ¡perdóneme usted! ¡Conmuévase ante el infortunio!

—Pero, ¿qué desea? —Pues que me haga miembro del Gobierno nacional... De lo contrario, me disparo un tiro en el arca de la demo-

cracia. Me va en ello la vida. Dígame a Navia Ossorio que se retire de Castropol, por lo que más quiera... ¡Son las diez de últimas! ¡O ahora, o nunca!

Y ante la extrañeza del presidente, se lo confesó todo.

—Nací en Gijón el año 1858, don Antonio... Acabo de cumplir, pues, cincuenta y seis años... Parezco joven, ¡ay!, pero la vejez me ronda cautelosa... Preveo Gobierno nacional para un rato y Cortes para cuatro años... Si me desampara usted, por bien que vayan las cosas, renazco a la próxima, en la política, sexagenario, sin haber sido ni comisario de Abastecimientos y bajo el peso del ridículo. ¡Comprende usted ahora mi amargor por lo de Castropol!

¡Pobre de mí! ¡Estoy perdido!

Y añadió sollozando: —Intervencionista sin acta y con sesenta años!

Y cayó desmayado.

## Se necesita un giro

No es que queramos decir que giren «equis» pesetas, aunque si ese es el capricho pueden girar lo que quieran, siempre que sea de un duro para arriba.

Ibamos a referirnos al Giro Postal, que está haciendo más falta que el comer en algunos pueblos.

Eso del giro es una cosa que ya debía haberse hecho más popular que lo de «Soldados de Nápoles»... y, sin embargo, muchas poblaciones importantes de España carecen de él.

Si el director de Comunicaciones quisiera orientarse hacia algo útil, lo primero que habría de hacer sería resolverse a aumentar el número de oficinas de giro postales en los pueblos.

Al hacerle esta inocente indicación, Mamporro cumple con lo que le piden muchos de sus lectores, y le agradecerá que no eche la recomendación en olvido.

Lo que se le dice no es ninguna tontería.

Así es que a estudiar el asunto, y a ver qué se hace.

## Fallo a-bastos

La cuestión del pan titulan los periódicos lo que deberían titular «La cuestión de comer pan», que no es precisamente, lo mismo.

Y la verdad es que el asunto tiene una porción de miga y que los concejaes y su presidente no lo han resuelto como demandaba el deseo del consumidor.

Contigo, pan y cebolla, dice un adagio popular, y lo que antes era «adagio», ahora ha resultado «allegro»; es decir, que se ha esfumado la frase y han desaparecido el pan y la cebolla por carestía en ambos comestibles, y esto, señores ediles, no puede ser.

Mamporro comprende perfectamente que la perdiz, el jamón en dulce y la empánada de langosta no están al alcance de todas las manos ni pueden todas las fortunas sufragar su importe; pero, ¡ciruelo!, el pan, lo que se dice el pan, vamos, hombre...

Por falta de discursos y de sesiones no queda la resolución de este asunto; pero ni aun así se arregla, y mientras tanto, el pan sube más que un aeroplano, el estómago baja, y el hambre es la que manda e impera como absoluta señora.

Conque, maestro Francos, respetables amigos y enemigos municipales: ¡vamos a arreglar eso! ¡Sí! Pues ahí va el aplauso de Mamporro.

## El terrible Barriobero

Nosotros somos ligeramente amigos de Barriobero. Nosotros hemos vivido tanto, que nos hemos encontrado ya con todo el mundo, y a Barriobero nos le encontramos una vez en Logroño, en una bodega amistosa—de Barriobero, de «Parmeno» y nuestra—, y allí pasamos hermoso rato comiendo, bebiendo y charlotando.

Luego, Barriobero se hizo hombre terrible, se echó revólver al bolsillo y se definió hombre político.

Desde entonces comenzamos a ver a Barriobero desde lejos. Cualquiera de las tres cosas son para horrorizar.

Pero seguimos teniendo ciertas simpatías por él, y por eso nos afligimos ante los disgustos que a diario se toma en el Congreso.

Se pone a discusión el acta de X. —¡Pido la palabra!—grita Barriobero, como si dijera ¡pido auxilio!

E inmediatamente comienza a perorar, a enfadarse, a dar golpes y a mostrar una indignación tremenda.

Primer disgusto para el diputado republicano.

—Abrese discusión.

—¡Pido la palabra!

Esta vez es cosa distinta lo que va a tratarse, pero esto no importa.

Barriobero vuelve a indignarse, a chillar, a golpear y a demostrar que ha tomado otro disgusto.

Y así toda la tarde y todas las tardes. ¡Pobre amigo! Ha tomado de una manera verdaderamente trágica su papel de diputado de la oposición, y no le abandona.

¡Ahora, que se está mamando una vida de sinsabores!...

## HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860

## ENTRE PANADEROS



—Esto es el pan nuestro de cada día. Y luego dirán que lo que abunda no daña...



## ARTISTAS EN LIBERTAD

Para Barcelona y Valencia ha salido en aeroplano el famoso doctor Fornés, enciclopedia en dos pies; pintor, médico, higienista, orador, mecenas, músico, artista cinematográfico, etc., etc. Lleva un saco de proyectos que realizar en las antes mencionadas capitales, entre ellos dos que llamarán grandemente la atención del público: una exposición de «manchas» de grasa y unas conferencias sobre el arte de cortarse los callos. De seguro que obtendrá un exitazo formidable. Hay que ver las manchitas que se lleva el «tío pa» exhibir. Riámonos de las cocineras de a treinta realitos en esto de «manchar» telas pronto y derrochando aceite.

Se estilan por ahí unos «gachós» que hacen romper la «seriedad» al propio don Miguel Villanueva.

¡Le digo a usted, guardia!...

El proyecto del inmenso don Mariano Bonlliure de hacer una exposición de arte histórico español en París acaba de recibir cristiana sepultura el otro día (e. p. d.).

¡No está el horno para bollos, amigo don Mariano!

Mamporro estuvo en el Ministerio de Estado a visitar la exposición de artistas polacos, instalada en aquel Centro, y salió más colorado que un pimiento morrón.

Cuidado que Don Feliz es hombre de aguante y pocas cosas le ponen al rojo; pero, la verdad, estos polacos se las traen con el verde esmeralda...

¡Corramos un velo!...

Varios socios del Círculo de Bellas Artes, deseosos de contribuir al desarrollo de las artes del «meñeo», han solicitado respetuosamente de la Directiva anuncie a concurso una plaza de profesor de baile flamenco, o de San Vito, les da igual; el todo es darle gusto a los «pinreles».

No sabemos la resolución que adoptará la Directiva, pero la petición nos parece de perlas, y podemos hacer indicaciones de algunos profesores que están en estos momentos sin blanca y con ganas de «juerga».

Acordémonos de don Melquiades y de don Ale, ¡que tienen unas ganas de jaleo!...

¡La ocasión la pintan calva!

Varios amigos de Angelito Ferrant y Navarrito, dos alfareros de chipén, han acordado darles un banquetazo por sus recientes triunfos en las oposiciones para cubrir unas plazas de profesores de Mo-

delado y Vaciado de La Coruña y Barcelona.

Mamporro asistirá con muchísimo gusto a la cachupinada, pero hace la advertencia de que irá siempre que en el menú no pongan paella ni langostinos a medio podrir.

Dejamos complacido al gran Don Feliz, y que los organizadores hagan lo posible por no desairarle, pues tiene el pollo malas pulgas y es fácil que aguara la fiesta. (¡El vino, nunca!)

**FABRICA DE CORBATAS.** Capellanes, 12.  
Elegancia : Surtido : Economía : Precio fijo.  
Camisas, guantes, pañuelos, géneros de punto.

## Visitas de cumplido

Verdaderamente, si no pareciera esto una salvajada, Mamporro diría que la guerra se ha hecho a beneficio de España, en vista de lo extraordinariamente favorecida que está nuestra nación desde que sonaron los primeros tiros, allá en Agosto de 1914.

Antes, muy de tarde en tarde, o de mañana en mañana, aparecía un extranjero por nuestra tierra. Iba a Sevilla, veía la Semana Santa o la feria, se compraba unas castañuelas, daba un vistazo al Museo del Prado, abominaba de las comidas con aceite frito, y abur.

En cambio, ahora... ¡Oh, ahora! Nuestros hoteles, nuestros paseos, nuestros teatros, están llenos de señores que chapurrean no más e. castellano y que se muestran encantados de su permanencia entre nosotros.

—Mejor— dirán algunos—; así dejarán cinerito en esta tierra.

Según y conforme; algunos lo dejan; pero son también muchos, infinitos, los que aspiran a llevárselo, y de ese modo vemos que sobre nosotros ha caído un enorme número de artistas, cantantes, músicos, pintores, o lo que sean, que nos han tomado un cariño extraordinario.

Cantante o concertista que llega hasta la Puerta del Sol, cuenten ustedes que ya no sale de ella, ni de sus alrededores, encantado de verse allí.

¡Lo que quieren a España!, ¿verdad? Narices.

Lo que sucede es que éste es uno de los poquitos países del mundo entero que tiene pan blanco y en el que se pueden tomar con el café todos los terrones de azúcar que uno quiera, y por eso, y no por otra cosa, es por lo que nos demuestran su amor los extranjeros actualmente.

Claro que nosotros se lo agradecemos profundamente; pero, ¡ay!, pensamos en que si fuera lo contrario no nos veríamos tan favorecidos, y, claro, eso quita algún mérito a sus visitas.

## CHIRIGOTAS SUELTAS

«El país del ensueño»; si fuera el diario madrileño, sería del sueño, porque ¡vaya adormideras!

El otro es un nuevo libro de la farandulería política actual, interesante y muy bien escrito por un sacerdote muy simpático que se llama don Germán R. García.

¡Y quéjese del reclamito, padre!

De «El País»:  
«Barranco a Yecla.»

¡Más les valía a los yeclanos una riada con todas sus malas consecuencias!

Negocio práctico se traspasa por no poderlo atender su dueño y porque la cosa se ha puesto seria y no pasa ni el gato.

Exportación de toda clase de cosas de comer, beber y vestir, si pueden.

Dará razón Alejandro el del Paralelo.

Don Antonio dijo el otro día en el Senado:

«Yo no puedo ni debo hacer anuncios»...  
¡Natural! Como que no está bien que a un presidente del Consejo no le quede tiempo para dedicarse a la publicidad.

«Nueva York, 4 (11,30 m.). La Sociedad de Fondistas y Hosteleros ha celebrado su banquete anual, en el que no hubo pan ni mantequilla.»

Acompañamos en el sentimiento a Francos Rodríguez, porque ya estamos viendo a los fondistas de Madrid imitar a los neoyorquinos.

## NIPIO

Hemos dicho, y por ahora no nos cansaremos de repetirlo, que los periodistas son hijos de Dios como cualquier hijo de vecino.

En el número de la semana anterior preguntaba Don Feliz a los cofrades madrileños si convenía o no que los periodistas descansasen un día a la semana; pero los periódicos, ocupados en hablar de muchas cosas que no les importa un pepino, no han dicho hasta ahora ni pío.

Volvemos a dar otro golpe a la interrogación, y agradeceríamos acá, lo que no tenemos tiempo para decir, el que no siguieran los pollos haciéndose el «donguis».

¿Se descansa u no?

Vayan contestando.



—¡Oh, yo no tengo temor alguno a que me roben mis alhajas, porque, afortunadamente, no tengo nada de cupletista



# LA ENVIDIA DE SANTIAGO

## LA TOALETA MORUNA

La otra tarde, requeridós por nuestros deberes profesionales y con el natural aburrimiento de periodistas que ya no tienen que hacer información en rueda, nos personamos en el espléndido palacio del insigne estadista del Pisuerga, decididos a saber si se la va a jugar a este Gobierno u qué.

Don Santiago, que tiene todo el aspecto de un moro recién salido de la peluquería, gasta unos batines color cereza subido que le parten el cráneo a nuestro dulce, silencioso y plácido amigo Martín Fernández.

El día que nosotros vimos al tenor valladoliolietano estaba en todo su esplendor marroquí, calzado con unas zapatillas granate, dejando ver coquetamente unos calcetines color marrón glaseado, y tocando su cabeza con un turbante obsequio de Natalio Rivas y procedente, según éste afirma, de unas excavaciones hechas en la Alpujarra a raíz de las últimas elecciones.

Darío Pérez, que ha envejecido mucho desde que no le permiten darle a su señor bombos en el «Heraldo», le arreglaba la barba con toda clase de untos y perfumes.

## BARRIOBERO Y EL LABORISMO

Don Santiago, mordiéndose la pipa moruna, revolviase, impaciente sobre el cajón que le servía de asiento.

—Querido Pérez—exclamó, sujetando cariñosamente las manos de Darío—, no me des más coba, que oigo el timbre. Debe ser él.

En efecto, a los pocos minutos se abrió la puerta y apareció la quijotesca figura de Barriobero.

—Querido Eduardo, siéntese y pida lo

que quiera: borchata, leche, sidra, limón...

—¡Limón, ni para gárgaras!—gritó Barriobero—. Chuparé un poco del bote del tabaco.

—Pues yo le había molestado a usted, amigo Barriobero, porque estoy en una situación insostenible. Yo tenía una idea. Usted me la ha pisado, y esto me hace mucho daño—exclamó Alba quitándose el turbante.

—Siempre es molesto que le pisen a uno; pero yo estoy dispuesto a levantar el pie si llegamos a un acuerdo.

—Entendámonos. Yo soy un hombre a la inglesa de verdad, y no como Dato, que se hace las levitas en Madrid y dice que son de Picadilly.

—Me consta que son de paño de Manresa—insinúa Darío—. He visto pagar las facturas.

—Pues eso confirma que no hay ingleses por medio—replica Barriobero—. ¡Si sabré yo lo que son ingleses y lo que son facturas!

—Bien; a lo que íbamos. Yo necesitaba hacer un partido inglés, porque desde que nos metieron en este fregado de la renovación, si no busca uno cosas raras no le hacen caso. A Gascón y Marín, que es muy culto, se le había ocurrido un partido de «foot-ball» o uno de «cricket»; pero eso me parecía poco serio. De pronto, una mañana leí que a usted se le había ocurrido formar el partido laborista, y sentí un agudo dolor.

—Le advierto a usted, amigo don Santiago, que mi partido, lejos de ser británico, tenía como principal finalidad hacer una guerra feroz a los ingleses, que me chinchán.

—Bien; no importa. Lo que no se puede negar es que el título resulta de un corte inglés irreprochable. ¡Jefe del partido laborista! ¡Ahí es nada!... Ahora,

que yo, realmente, no sé en qué consiste el laborismo.

## ¿QUE ES EL LABORISMO?

—Pues verá usted todo lo que yo puedo decirle. La cosa fué porque un día... hablabamos de que el republicanismo se iba poniendo como para emigrar. Barcia, que le ha cogido a Araquistain unos cuantos golpes britanófilos, me dijo, dice: «Oye, Barriobero, ¿por qué no fundas el partido laborista español?» Y yo me lancé a la Bombilla con unos cuantos amigos, dispuesto a todo.

—Conozco la incubación; pero lo que me falta saber es la finalidad del laborismo.

—Unos dicen que es cosa francesa, inventada por maitre Labori; otros aseguran que es una teoría farmacéutica de laboratorio; yo lo he definido diciendo que tiene sus orígenes en aquel latinajo de «dabora omnia vincit», u sease: «el que labora en los ómnibus es el vencedor».

—¡Estupendo! Me conviene ser el jefe del partido laborista si a usted no le importa cederme el título.

—Le diré a usted, don Santiago. La cosa me lleva costadas unas pesetas, y usted sabe que yo no soy hombre rico. Aun está por liquidar lo de la Bombilla. No tengo inconveniente en hacer un traspaso en buenas condiciones, sin ánimo de lucro, siempre que usted se ponga en razón.

## UN ENSAYO

—¿Le parece a usted que hagamos un ensayo? Usted me cede el título así que yo deje de formar parte del Gobierno nacional. Contrataremos por dos años, por ejemplo, y si Santa Engracia ve que lo del laborismo da resultado entre los gremios, yo le compro a usted en firme la invención. Si yo llego al Poder con el laborismo, usted tendrá lo que se le antoje, incluso la seguridad de que Limón no ha de amargarle la existencia. ¿Hace?

—Pero ¿qué disculpa voy a darles a los correligionarios?

—Cualquiera. Que usted no está para motes...; que el laborismo no le prueba...; que en Valverde del Camino no están conformes...

—Pues hecho, don Santiago.

—Hecho. No necesito decirle que le anticipo a usted... las gracias.

## DON SANTIAGO ES FELIZ

Barriobero finge una sonrisa y deja caer en los oídos de don Santiago estas frases: «No se preocupe usted de anticipar nada, que ya hablaremos.»

Don Santiago, radiante, en posesión ya de su título de jefe laborista, le ordena a Darío que vaya preparando a la opinión.

—Aquí, amigo Pérez, lo que hay que ser es laborista a todo trance. ¿No te parece, Natalio?

—La fija. Y que ahora, «pa» esa faena del laborismo, vamos a contar con un elemento que no me digas más.

—¡Indalecio Prieto!

—Quita, hombre. Terremoto, que se retira del ruedo y se viene a nuestro campo.

—Pues España es nuestra, Natalio. En cuanto nos quitemos de encima esto del Gobierno nacional y llegue Belmonte, todos de cabeza al laborismo. Ya tengo lo que buscaba. Encárgame unas tarjetas que digan: «Santiago Alba. Jefe del partido laborista español. Se desean adeptos y se facilitan credenciales. No se exige ropa negra.»

Y don Santiago, que ve cómo se realiza su sueño de ser jefe de un partido nuevo, tumbóse sobre los cojines y levantó la cabeza, exclamando:

—Darío, puedes continuar dándome coba.





## Mamporro :-: :-: :-: en los pasillos

Como Mamporro es periodista, pues se cuele en los pasillos del Congreso todas las tardes, y allí está tan entretenido y sin gastar ni una gorda.

Abiertas las Cámaras, hay siempre un lleno, porque la gente va allí como quien va al casino o a una tertulia de café, a enterarse de unos cuantos chismes y a añadir otros por su cuenta y riesgo.

¡Lo que goza Mamporro en aquellos pasillos!

Un grupo asegura que esto va a durar mucho; otro tiene la seguridad de que se hunde antes de que a Alba le vuelva a salir pelo. Un ex diputado asegura una cosa: un ex gobernador chilla indignado, y cada cual arrima el áscua a su sardina. Porque lo más gracioso del caso es que de tanta gente como va por allí es muy poquita la que lo hace de un modo desinteresado, y se lleva la referida sardina oculta debajo de la americana o del «chaquet», para sacarla en momento oportuno.

Y respecto a chismografía, ¡ríanse ustedes de todas las porteras de casa de veñidad celebrando un mitin!

A un guasón se le ocurre decir una cosa cualquiera, que Salvatella se ha dejado perilla, y a los cinco minutos la noticia ha corrido por toda la Cámara, y hay quien asegura que hasta le ha tirado de ella al diputado romanonista.

Líos, infundios, sabiazos, asaltos, peticiones, mareos y pisotones; he aquí lo que se saca de una larga permanencia en los pasillos de la Cámara popular. Mamporro, sin embargo, se divierte.

Y es que Mamporro es un escéptico, que quiere decir que, fuera del morapio, lo demás le es completamente futesco, derivado de futesa.

## Marquet no pierde ripio

Este «munsiú» es un águila, que no pierde la menor ocasión, sin importarle que a su alrededor arda Troya.

¿Que España estuvo a punto de arder por los cuatro costados?; y a mí, ¿qué?

¿Que los alemanes pegan más que el sindicato en el territorio de sus compatriotas y bombardean París?; y a mí, ¿qué?, se dirá el buen francés, parodiando el cuplé inglés de la Argentinita.

A mi negocio, y el que reviente, que se chünche.

Porque al diablo se le ocurre, en pleno invierno y sin venir a cuento, organizar unas carreras de caballos en San Sebastián, cosa inoportuna e ilógica, que ha dejado a todo el mundo con la boca así de abierta.

Déjalo tú a él, que no se pierde, y si organiza unas carreras es porque dentro hay algo, que no hace el amigo las cosas a humo de paja.

¿Que los caballitos de latón y la ruleta van mal?; pues hay que animar la casa y que la gente se anime y deje los perros aquí, allá y en todas partes.

La cosa es llenar la bolsa de dinero español de españoles; porque si no, ¿de quién? Y, bien atadita la boca, a Francia con ella.

Para atender a la caridad española, un puñado de calderilla, y todos encantados.

Déjalo tú a él, que no hay otro «pa» arreglar negocios.

## Un nudo en la garganta

El diputado novel que tema no poder romper a hablar debe contrarrestar el nudo en la garganta que se le forme con otro nudo de seda puesto en el cuello y comprado en la fábrica de corbatas El Gubito, Montera, 16.

## ¿Quién lo había de decir!

Mamporro se ha visto una barbaridad de sorprendido cuando ha sabido la noticia, que es como para agarrarse a Pedregal a fin de no caer al suelo.

Nuestro antiguo amigo don Ale, el ex emperador del Paralelo, el viajante de comercio de los franceses, que tan en íntima relación estaba con éstos desde el principio de la guerra, tiene actualmente prohibida la entrada en Francia.

Mamporro se lo ha oído al propio don Melquiades la otra tarde, en el Casino de Madrid, y a pesar de eso no lo cree.

Porque ¿qué ha pasado? ¿Por qué ese hombre, en el que tanta confianza tenían nuestros vecinos, ha dejado de ser grato a ellos?

Según parece, no hace mucho le ha sido negado el pasaporte para entrar en Francia, y hasta se dice que determinados agentes franceses le vigilan para anotar sus pasos.

¿Es terrible! Un hombre que desde que le sorprendió la llegada de un aeroplano francés, cuando estaba en la terraza del Café de la Paix, en París, se puso tan manifiestamente del lado de los aliados, que les cobró tanto afecto, que les prometió ayudas que no pudo cumplir, y que tanto se ha significado, ¿cómo ha caído ahora de esa manera?

Es incomprensible de todo punto, y hay en ello un misterio más profundo que un pozo.

Misterio para Mamporro, que seguramente no lo será para los franceses ni para Lerroux.

## LA VIDA EN 1943

Noticias que conocemos con veintidós años de anticipación.

El discurso pronunciado por la senadora de las derechas señora Violeta, consumiendo un turno en contra del dictamen del Mensaje de la Corona, ha sido elogiadísimo.

Combatió el feminismo y abogó por el reingreso de las señoritas telegrafistas que fueron despedidas por haber asistido al trabajo durante la última huelga.

Al pie del monumento del señor Navia Ossorio, elevado en la plaza del Ayuntamiento de Castropol, ha sido encontrado un individuo de pobre aspecto, bastante envejecido y con un traje muy deteriorado, del que se destacaba una hermosa corbata blanca.

Fue conducido al hospital, donde los médicos le apreciaron un grave estado, producido por frío e inanición.

Su nombre era el de Melquiades Alvaréz; pero atendía por Heterodoxo.

Algunos sujetos conocidos de la Policía, que los tiene fichados como estafadores, se han acercado a este periódico para manifestar que en la Asociación que tales profesionales tienen constituida hace tiempo no figura, no ha figurado nunca, un conocido ex diputado de las izquierdas que ahora trata de ingresar haciendo valer antiguos títulos.

Los estafadores madrileños nos ruegan que protestemos en su nombre, toda vez que, aparte el ejercicio de su profesión, se conducen honradamente en todos los demás aspectos de la vida social.

Dada la escasez de subsistencias de todo género que se padece en España, el Gobierno ha considerado prudente rebajar la categoría del cargo de comisario general, que vinieron desempeñando sucesivamente ex ministros, ex directores, jefes de negociado y oficiales de cierta categoría.

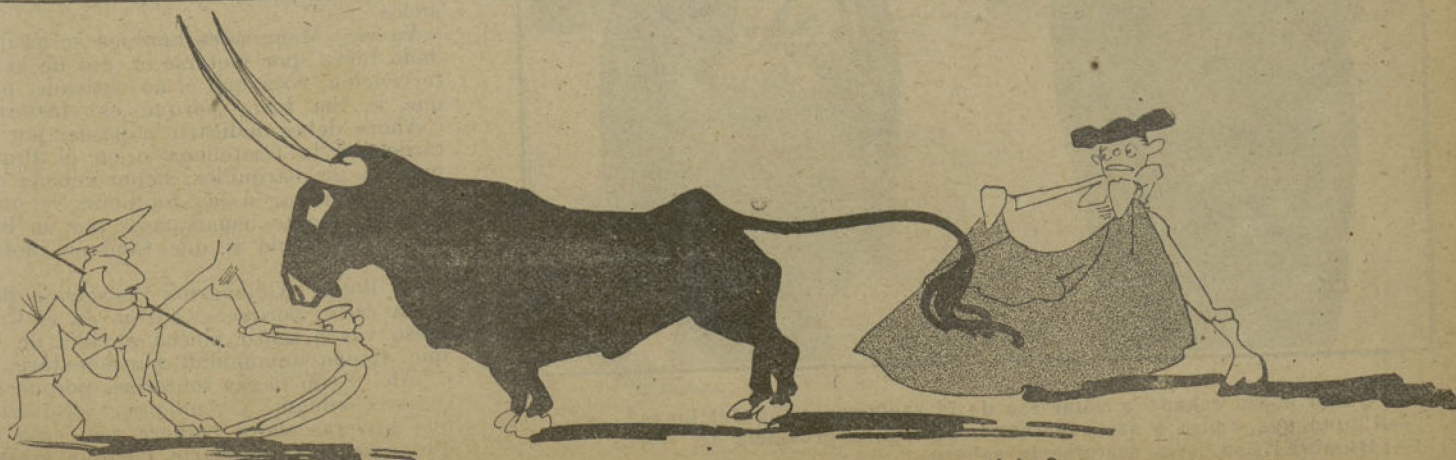
El trabajo de la actual Comisaría de Abastecimientos es hoy escasisimo.

Se cree que será nombrado para la vacante uno de los porteros de Gobernación.

Ha debutado en la plaza de toros de Madrid un sobrino de Rafael el Gallo, cuyo toreo recuerda algo el de su tío.

El debutante da las «espantás» cuando ya le ha cogido el toro. Resulta muy original.

Entre el público, dadas sus condiciones aéreas, es conocido por «El Capitán Richthofen».



El toro. Pero, hombre, si ya no presiden las corridas, ¿para qué sirven los concejales?



## LA ETERNA CANADIENSE

¡Caray!, ¡caray! ¡Por qué Mamporro se habrá olvidado de la Canadiense?

¡Como que no se puede un fiar de nadie!!

Pues, sí señor, de Mamporro, sí.

Ya ha contado con pelos y señales cuantas atrocidades y manejos se trae la famosa Sociedad inglesa explotadora del obrerismo español de Cataluña y desesperación de los que no tienen más remedio que ser clientes de sus industrias, tal como la luz eléctrica, para no volver a los prehistóricos candiles, aunque, a decir verdad, más alumbraba un candil que la luz de la Canadiense, porque además se apaga tres veces sí y tres veces no en cada noche.

Mamporro no deja en paz al que procede mal y perjudica a la colectividad ciudadana; pero ser pelmazo y aburrir a los lectores contando en todos los números las mismas cosas, no.

Pelmacerías, ¡no! Pero hay un aspecto nuevo, digno de un garrotazo, y, ¡zas!, duro y a la cabeza.

Se trata de cómo paga a sus empleados, habiendo algunos, como el director, que cobra 36.000 duros al año, y otros que no bajan de 25.000; luego, los de escritorio cobran cuatro pesetas diarias, y los días laborables, porque los festivos no hay de qué, como si en esos días no se comiera.

Claro que por tan enorme jornal tienen derecho a explotar al empleado, y lo tienen desde las nueve a la una de la mañana y de las tres a las siete de la tarde, sin levantar cabeza.

Pero batan el «record» los del turno de la noche, que trabajan desde las nueve a las cuatro de la madrugada de un tirón.

Y el que no vaya bien trajeado y calzado no sirve.

Mamporro se hace cargo de que con tal sueldo y como andan los comestibles, la vida es una correa de transmisión roñada a la cintura y apretando más que Heterodoxo para no quedarse sin acta.

Sea un poco menos egoísta y tacaña la Compañía inglesa, y piense que el dinero que se lleva a torrentes es de los españoles, y que si beneficia a sus empleados cumple con un deber de gratitud y no hará nada de más.

No estaría mal que don Antonio, al ocuparse de los funcionarios públicos, echara un vistacillo a lo que hacen ciertas compañías extranjeras con sus empleados españoles y les sentara las costuras.

Mamporro ya está tomando medidas con su vara de fresno.

## Las tardes de Melquiades

No es que sean precisamente tan célebres como las tardes de la Granja; pero, vamos...

También tienen su poquito de gracia las que pasa don Melquiades.

Ahora, como no le dejan ni entrar en el Congreso, el pobre hombre se refugia en el Casino, y allí pone cátedra política, alguna había de poner, porque la suya auténtica, la de la Universidad de Oviedo, ¡que perdone!

Actualmente, la presencia de don Melquiades allí es un recreo más que añadir a los ya existentes, y, naturalmente, mucho más barato.

Todos los días, el señor Alvarez—no confundirle con el acreditado de los pájaros fritos—explica cómo se va a perder el país por no haberle hecho a él diputado.

—¡Ah!—exclama de vez en cuando—, porque entiendo yo, señores...

Y al decir esto, la reunión queda di-suelta. ¡Si tendrá pata!

## “El 20 de Marzo”

¿Se «pué» saber por qué?, se pregunta Don Feliz, un tanto «amoscao», al leer que la minoría de la Niña del desacreditado, si que inútil y, si le apuran, perjudicial Municipio, propone que el segundo trozo de la Gran Vía lleve el nombre de Pi y Margall.

¿Qué duda «coge» que el señor Pi era una buena persona y más, si se quiere? Pero no le cabe en la craneatura a Don Feliz qué relación tiene la Gran Vía con don Paco.

Si la proposición no ha partido del indolente y moruno Tato Amat, que anda siempre a caza de asuntos sensacionales que le coloquen en la posteridad, Mamporro se juega el lunar a cara o cruz.

Como los republicanos han oído decir que por todas partes se va a Roma, y como el que más no tiene allá de dedo y medio de frente, han pensado que para traer la República, ¡guau, guau!, les sobra colocando en cada esquina el nombre de un correligionario difunto que haya sido más o menos prestigioso.

Y, con el tiempo, van a tener estatuas, lápidas y nombres de calles el pobre Charlotín-Heterodoxo, el terrible compañero señor Pablo y el propio Tato, con sus barbas y todo.

La cosa es pasar el rato y perder el tiempo, habiendo tantas calles sucias y tantas cosas urgentes que hacer para hacerles llevadera la vida a los pobres ciudadanos de esta villa y corte del oso, del madroño y todo lo que se quiera, pero más sucia y descuidada que cualquier mal villorrio.

¿Sería una tontería, y si lo es queda retirada, pero creemos que no, poner a ese segundo trozo de la Gran Vía el nombre de la fecha de 20 de Marzo, para conmemorar el día en que España se salvó de una anarquía fulminante, que la hubiera desmembrado a no ser por la entereza del Monarca y el despertar del patriotismo de los jefes de la política, que, sacrificando sus partidismos, dieron un hermoso ejemplo, uniéndose para salvar la Patria?

A Mamporro le ha salido al calor del valdepeñas la «idea», y ahí está para él que quiera recogerla.

Y perdona, Tatillo, que te «haigamos chafao» la proposición.

## ¡NO I.LORES, RICO!

¿Para qué quieres tú el acta, vida mía? ¿No comprendes que ahora harías el ridículo con tus bravatas? ¡Cállate, Alejandrín, y no llores; Mamporro te comprará, si eres bueno, un diecito de caramelos.

Ya ves, Melquiades también se ha quedado fuera por meterse en eso de la intervención, cosa que él no entiende, pero que le iba bien, porque es elástica.

Ahora debes dedicarte a pasear por las tardes en la Castellana o en el Prado, jugar a los barquillos, beber cebada con paja, enamorar a las tobilleras, y otros detalles que te hagan pasar por un burgués acaudalado si que también inofensivo.

No llores, Alejandrín; consuélate desde la calle, porque si entras en el Congreso vas a sentir mucha envidia de los que tienen inmunidad parlamentaria.

¡Ah! Y no hagas tonterías, porque las cosas cambian, y cualquier disgustillo que tuvieras ahora pudiera ser causa de que quisieran liquidarte cuentas atrasadas.

¿Las tienes puestas en limpio? Te vendría mucho arreglarlas.



—¿Quién habrá echado a volar eso de la reglamentación del juego?  
—Alguno que aspira a ser gobernador de alguna provincia del Norte  
—¡Hombre! Eso sería cortarse la cabeza  
—O evitarse contrincantes.



# Se vencerá gracias a Wilson

## Más confiados que nunca

Es imposible relatar la satisfacción que nos produce el auxilio de los norteamericanos.

Cierto es que hasta ahora no han echado todavía el pecho adelante, pero principio quieren las cosas. El día que se decidan de veras a pelear, aquí ya pueden decir el Káiser y Castrovido que el imperialismo ha ido al desastre para siempre.

A muchos podrá parecer extraño que lo que ha prometido Wilson no haya llegado todavía, pero no hay que ser impacientes. ¡Todo llegará! Por lo pronto, ya sabemos lo que los norteamericanos están dispuestos a gastar en la guerra: una burrada. Esa gente es así; o hacen las cosas bien, o no las hacen.

Nos consta de buena tinta que don Guillermino está que no le llega la camiseta de lana al cuerpo pensando en el refuerzo norteamericano. ¡Como que es para que a cualquiera se le arrugue el ombligo! ¡Hay que ver las cosas que nos han ofrecido!

Nosotros tenemos la confianza de que los Estados Unidos no van a quedar mal, y, naturalmente, no desconfiamos de verles pronto por acá.

No obstante, como los alemanes siguen pegando como unos bestias, no estará de más que, si tratan ustedes a Wilson con confianza, le digan que la cosa urge. La verdad, al que más y al que menos, por muy beligerante que sea, se le descompone el cuerpo de tanto pelear.

A pesar de todo, la victoria final y las diez de últimas no nos las quita nadie. Eso es cosa comida, y no hay mas que fijarse en los partes de la guerra para comprender que tenemos razón.

Amplio noticias con un continental.

## Para que no se rían

(De nuestro redactor en Roma.)

Estamos deseando que los alemanes empiecen de nuevo la ofensiva, para que los ingleses no se rían de nosotros.

Están ahora muy poseídos porque se creen que ellos son los únicos a quienes han pegado los alemanes, sin acordarse ya de que a nosotros nos dieron una que hasta se les cayeron a los alpinos las arosas plumas de los chambergos.

Bien es verdad que la de ellos está resultando de órdago a la mayor (porque no la hay más grande), y que casi resulta ofensivo compararla con la nuestra.

Aunque tenemos muchas ganas de que esa paliza empiece, dudamos que puedan

dárnosla; los italianos somos así, y nada tendría de extraño que a los primeros golpes pensásemos en Rusia y Rumania.

Y que conste que no nos hemos puesto de acuerdo con Francia para decir lo mismo.

## ¡Ya estamos salvados!

(De nuestro corresponsal en París.)

No lo tomen ustedes a chirigota, porque no tenemos ganas de bromas.

Mientras los alemanes se dedican a estudiar la balística para hacernos polvo las plazas fuertes, nosotros nos entretenemos en desbaratarles todas las combinaciones.

Estamos ahora dándole vueltas a un invento primo hermano del cañón italiano a base de macarrones.

Los periódicos más formales lo refieren con una gracia que parece hija de los más afamados andaluces.

Cuentan que los parisienses se han visto sorprendidos en estos días, porque por todas partes veían unos globitos pequeños planeando a pocos metros de la tierra.

Al principio creían los pacíficos ciudadanos que se trataba de un nuevo juguete para niños; pero luego supieron que era un invento para defenderse del cañón de largo alcance.

Los globitos, en el momento preciso, se unirán unos a otros, por medio de finos alambres, y se elevarán, formando sobre París una tupida red, en donde quedarán sujetas las balas.

Es posible que a pesar de haberse tomado el asunto tan en serio por los habitantes de París resulte luego que no sirve para nada; pero nadie nos quitará el gustazo de haberles estropeado la combinación a los alemanes con un contra-invento de tanta importancia.

## ¡Todo sea por Amiéns!

(De nuestro corresponsal en París.)

Los alemanes se han empeñado (y nosotros estamos pagando los intereses) en tomar la plaza fuerte de Amiéns. Este es ahora su objetivo, y en tanto no lo consigan, su fracaso será enorme. ¡Claro que si lo consiguen, como no es cosa de dárles la razón aunque la tengan, nosotros inventaremos otro!

Nuestros buenos amigos los ingleses—sin que Juana de Arco se entere—decían al principio de la guerra que venían a salvarnos, y ahora nos piden auxilio para defender la plaza de Amiéns.

En fin, peor lo pasaron los rusos y los rumanos y los serbios y los montene-

grinos y los belgas (y lo pasarán los italianos) y cuantos de palabras de ingleses se han fiado. En cuanto Inglaterra ofrece auxiliar a una nación, ¡pobrecilla de ella! Ni los rabos.

Ahora le ha tocado brindarle protección a Francia, como el portugués del cuento. Si me sacas del pozo, te salvo la vida. Si me das gente y me ayudas con municiones, te defiende Amiéns.

¡Todo sea por Amiéns! Allí van nuestros soldados, convertidos en primos, para defender la plaza fuerte, nudo de todos los ferrocarriles del frente inglés, base de aprovisionamiento de su ejército, depósito de municiones y centro distributivo de sus tropas. Y ni esto pueden defender ellos solos, ¡los salvadores del mundo!, y nos piden soldados franceses.

¡A ver! ¿Qué es lo que han hecho Rusia y Rumania?

Pues... ¡ni una palabra más!

## CHIRIGOTEO BELICOSO

De una noticia de Londres:

«Con los que llamarán a filas durante el próximo año se formará un total de más de tres millones de hombres. Las fuerzas americanas están ahora llevando a cabo su entrenamiento en los campos americanos, y comprenden cerca de millón y medio de hombres.»

Y mientras tanto, los franceses aguantando mecha.

¡Y por qué no vendrán a entrenarse más cerca de París?

A los aliados, los dedos se les antojan huéspedes.

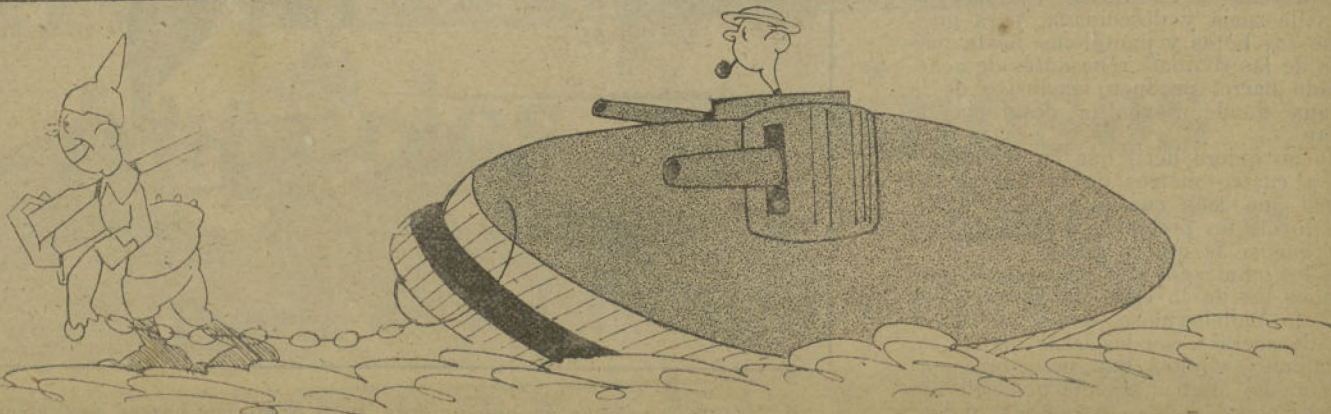
Han leído el telegrama de Hindenburg al Káiser diciéndole: «Espere Su Majestad un momento, que hay más días que longaniza», y se han echado a temblar.

¿A qué espera Hindenburg? ¿Qué pretende? ¿Es que no se conforma con la derrota última y quiere que le derroten otra vez?

Temblando está el señor Douglas de pensar en el fracaso horrendo que representaría para Hindenburg la toma de Amiéns.

¡Le da una lástima del pobrecillo!

Brillante luz, consumo reducido y poco gasto en substitutiones tendrá usted con el uso de la lámpara «EGMAR». Comprela exclusivamente y no se arrepentirá.



El inglés.—Verdaderamente, no podemos quejarnos, porque bien que avanzamos hacia las líneas alemanas...



¿QUE SERA?

## El calvo misterioso

Socuéllamos, 12. Acabo de enterarme de un suceso verdaderamente extraño.

Lo telegrafio, aunque tengo la seguridad de que mis telegramas han de ser interceptados.

Agarradse, que el asunto es grave.

Prevenid a las respectivas familias y a las porteras.

### Antecedentes

Socuéllamos, 12. En una era—sitio donde se trilla el trigo, y que no tiene nada que ver con el verbo ser—ha sido encontrado un hombre misterioso.

Lleva americana del corte de las que usa Pepe La Morena, y gafas ahumadas como Lugin. Junto a él se ha encontrado un trapo rojo y una espada.

Se cree que es un oficial búlgaro, o turco, o chino, o simplemente de la República de Patagonia.

El alcalde ha ordenado que se publique un bando para que el vecindario diga si sabe quién es.

Nadie le conoce. El, hasta ahora, sólo ha pronunciado la palabra «¡Rediez!», y ha dicho «¡Aquí comen rosas!».

Se insiste en que es búlgaro.

### Más detalles

Socuéllamos, 12. Algunos vecinos valederos se han acercado hasta las eras—no confundir las eras de Socuéllamos con Las Heras, el redactor deportivo de «La Acción», y con ayuda de unos gemelos de teatro que ha facilitado la mujer del médico han examinado al aparecido.

Luego le han hecho preguntas, a las que no ha contestado.

El hecho de que no contestara a tres preguntas en el examen ha dejado suspenso al vecindario. No lo comprendo, porque el suspenso debía ser el examinado. Por lo menos, así sucedía cuando yo hice la carrera de veterinario, con cuya profesión me honro.

Me consta que las autoridades han pedido instrucciones al Gobierno.

### ¿Qué será?

Socuéllamos, 13. Acabo de adquirir un precioso detalle. El aparecido es calvo.

Aumenta la expectación.

Se cree que las potencias extranjeras intervendrán en el asunto.

### Todo aclarado

Socuéllamos, 13. Acaba de recibirse un telegrama del ministro de la Gobernación y que dice así: «Calvo, con un trapo rojo y un estoque. No se preocupe el vecindario. Es el Gallo, que va a torrear.»

Esto ha defraudado a todo el mundo.

¡Si no se puede sacar punta al asunto!

## Señor alcalde mayor...

Se acercan a mí varias víctimas de esta villa sucia y descuidada, para mostrarme sus botas y pantalones hasta más arriba de las rodillas, rebosantes de achocolatado barro, producto exclusivo de la barriada donde tienen la desgracia de habitar.

Esto no quiere decir que en «cualquier rue», a cuatro metros de la Puerta del Sol, así que caen cuatro gotas de agua, no se forme un precioso barrizal del espesor que se le quiera pedir.

Son los naufragos del barrizal de que hablamos los de la calle de Galileo, barriada de Vallehermoso, donde se carece hasta de aceras; con las losas que se comen algunos sujetos hay de sobra para acerar medio Madrid, siendo una calle de edificios modernos, con comercios, industrias, etc.

Green los vecinos, querido Pepe Francos, que no es gollería que de las muchas losas almacenadas, si quedan, se aprovechen algunas para evitar que el vecindario de dicha barriada se vea imposibilitado de salir a sus quehaceres cuando llueve, porque tal como se han presentado en esta tu casa, de las rótulas para abajo, no los dejan entrar ni en Rastro.

Dicen que si ya estuviera la aviación al alcance de los empleados de 5.000 reales con descuento no te molestarían; pero, chico, los aeroplanos siguen todavía por las nubes, como es natural.

En cambio tienen que agradecer al Municipio, y suponte con qué tripitas, el ser unos gimnastas formidables, porque para no perecer tragando barro tienen que andar arrimados a los edificios, colgados de las cornisas, haciendo verdaderas filigranas de equilibrio.

El día que Leonard Parish se quiera hacer rico del todo, que se pase por la barriada de Vallehermoso, y verá entre el vecindario individuos que hacen preciosidades gimnásticas para no ahogarse en la basura.

Fuera chirigotas, Pepe; o eso se arregla, o tú y yo nos devolvemos las cartas y el pelo.

Y lo sentiría, porque eres buena persona y tengo verdadera debilidad por ti.

Pero mi estaca es la propia justicia y no tiene amigos.

## UN DIA DE DUELO

Vino la tremenda, la horrible catástrofe, y apenas si tenemos fuerza para comentarla. ¡Y en qué momentos! En aquellos de honda preocupación para el mundo entero, por los sucesos que se desarrollan en la guerra; pero ello no importó, porque esto era mucho más grande que todo lo sucedido hasta ahora. ¡Los concejales ya no presiden las corridas de toros! ¡Dónde pueda haber nada que nos interese más y que nos ponga a punto del crimen, del asesinato o simplemente del suicidio!

Antes, durante la semana, hacíamos los juicios privados que se nos antojaban sobre determinados concejales, pero teníamos que guardarnos y esperar al domingo. Eso sí, cuando llegaba ese día,

íbamos a la plaza y veíamos al concejal en cuestión presidiendo la corrida. ¡Ay! lo que sufríamos si no surgía un incidente que sirviera de pretexto para nuestro desahogo personal.

Pero salía un toro chico, o cojo, o sucedía cualquier cosa, y allí era ella. Toda nuestra indignación de la semana asomaba a nuestros labios para soltarla en forma de chicoleos al presidente.

—Pero, hombre, ¡tanta indignación le produce el que ese toro tenga reuma?

—¿A mí? Ya puede tener hasta las viruelas locas.

—Entonces, ¿por qué le dice usted todas esas picardías al presidente?

—¡Ah! Eso ya es otra cosa. Es que me acuerdo de su actuación en el Ayuntamiento, y como no puedo ir allí a epitetarle, aprovecho gustoso esta ocasión.

Ahora nos han quitado esta pequeña diversión. ¡Tan bien como nos iba con ella! Ahora tenemos lo que ha dicho el concejal Fulano o Perengano y no podremos esperar al domingo para decirle nuestra opinión.

Ha sido una triste resolución esa de quitar a los ediles del palco de la plaza de toros. ¡Nos divertían tanto!...

## GAZAPILLOS

Dice Nakens, al dar un metido a Heterodoxo:

«O dentro o fuera; o blancos o negros; o monárquicos o republicanos. Nada de imitar al murciélago de la fábula, que pasaba por ave o por cuadrúpedo, según le convenía.»

Don José confunde ya los cuadrúpedos con los mamíferos.

Pues si ha querido aludir a Heterodoxo, no le habrá hecho mucha gracia.

«El País»:

«Todos los caballos fueron sacados de las cuadras y algunos coches, quedando otros, que sufrieron muchos destrozos.»

¡Lo que se ve! ¡Los caballos dentro de los coches, paseando como unos caballeros!



Los franceses dirán lo que quieran pero a mi me parece que el cañón no tiene tanto alcance. Mientras no llegue hasta aquí...

Biblioteca Regional de Madrid



# C. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENCUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO  
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS :: GO.  
PIADORES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :-: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.156

## Servicios de la Compañía Transatlántica

### Línea de Cuba Méjico

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

### Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

### Línea de New-York, Cuba Méjico

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

### Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Ricc, Canarias, Cádiz y Barcelona.

### Línea de Fernando Póo

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidas por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

¡¡ 1.000 !!

máquinas de escribir en buen uso

DESDE 50 PESETAS

TODAS LAS MARCAS

UNICA CASA EN ESPAÑA

CON SURTIDO COMPLETO

ENVIOS A PROVINCIAS

CASA BAR LOCK

BALMES, 14 · TELEF. 458 · A

BARCELONA

SUCURSALES:

Madrid, Hortaleza, 17.

Valencia, Mar, 8.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

CARRERA SAN FRANCISCO, 13.

## Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.





# LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados  
**CONTRA INCENDIOS**

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados

Domicilio Social:

**Carrera de San Jerónimo, 43**

**MADRID**

DELEGACION EN CATALUÑA:

**RAMBLA DE CANALETAS. NUM. 2**

**BARCELONA**